TEXTUS ET COMMENTARII

ORIENTACIONES PONTIFICIAS

NORMAS EN TORNO A LA PASTORAL

por GABRIEL DE SOTIELLO, O. F. M. Cap.

Parece supérfluo comenzar diciendo que el Papa se ha preocupado por los problemas de Pastoral, él que está siempre alerta a todos los aspectos de la vida que de alguna manera puedan encarnar valores de trascendencia espiritual. Sería imposible resumir aquellos aspectos, directa o indirectamente relaciones con el tema, que en los últimos años han sido iluminados por la palabra certera y clarividente del Romano Pontífice. Por eso se impone una limitación, tanto en lo referente al contenido como en lo que dice relación a los documentos que vamos a utilizar. Referente al contenido escogeré solamente dos temas: el del apostolado de la palabra y el litúrgico. Y en lo que respecta al material utilizado, sólo tendré en cuenta los documentos, pereferentemente alocuciones, de los últimos cuatro años. Nuestra labor es fácil y agradable. Casi se limita a dar una ligera arquitectura a las ideas que en diversas ocasiones el Romano Pontífice ha ido exponiendo, con ocasión de su tradicional alocución a los predicadores cuaresmales de Roma o en otros momentos que pedían una orientación sobre estos temas de apostolado pastoral. La preocupación del Papa se ha extendido desde la persona del sacerdote, su formación ascética y cultural, y las relaciones que unen al sacerdote con sus hermanos en el apostolado y con sus colaboradores, hasta el contenido de su predicación y de sus enseñanzas en general. Nosotros vamos a ir organizando el pensamiento del Romano Pontífice para dar en una visión ordenada y sintética lo principal de sus orientaciones pastorales sobre el tema que hemos seleccionado y acotado.

LA PERSONA DEL SACERDOTE APOSTOL

Santidad personal.—Era inevitable que la primera preocupación del Papa se centrara en la persona del sacerdote. Y por ser la acción apostólica una obra sobrenatural por el fin a que se dirige, lo mismo que por los medios que tiene en su mano para conseguir dicho fin, se comprende que lo primero que el Papa exija de los sacerdotes que hayan

«Salmanticensis», 5 (1958).

Universidad Pontificia de Salamanca